

“La Biblia Negra”, de José Calvo Poyato

Experimental. Es el adjetivo que elegiría para definir la novela que **José Calvo Poyato** lanzó al mercado allá por el año 2000.

Y he elegido ese adjetivo al comparar dos obras del autor: ésta, “**La Biblia Negra**”, objeto de éste análisis y otra editada apenas dos años después titulada “*Los Galeones del Rey*” y gracias a la cual me asomé a la obra de éste autor cordobés. Las razones del porqué de éste adjetivo las expondré más adelante.

Antes, un resumen rápido de la novela puede ser el siguiente: uno de los libros más poderosos y peligrosos de la historia aparece en el s.XV, desaparece en el s.XVII para reaparecer de nuevo en nuestra época y ser el oscuro objeto del deseo de los servicios de inteligencia de tres países distintos, que ven en él una oportunidad para enriquecerse pero también una amenaza para acabar con el estilo de vida actual que impera en el mundo.

A priori, nos encontramos de frente ante otro libro que utiliza un elemento digamos “mágico” como nudo argumental de la trama. El manuscrito en ésta ocasión es el “*Libro de Abraham*”, una milenaria tratado judío que permite a quien lo posea, mediante la investigación pertinente de su texto, convertir metal normal en oro.

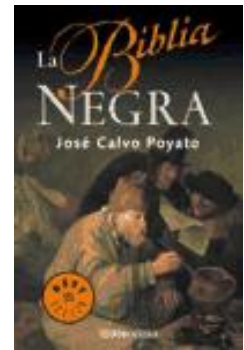
Aparte de la necesaria explicación, la obra se vertebra en dos momentos históricos muy distintos. El primero, aunque se sustenta en dos épocas diferentes (siglo XV y XVII), podemos denominarlo como el “**escenario histórico**”, mientras que el segundo, como viene siendo habitual en cierto tipo de literatura histórica, se posa sobre el “**escenario actual**”. A mi modo de ver, la virtud del autor ha sido dotar de identidad a ese “*escenario histórico*”. Por el contrario, el defecto del mismo ha sido de complicar el “*escenario actual*”.

La importancia de éste hecho radica en que la trama principal se desarrolla en nuestro tiempo, con lo que la parte histórica de la novela pierde fuerza, convirtiéndose en un mero relato de las capacidades del libro (a través del canónigo catedralicio Diego de Armenta y su descendiente) que sólo sirve para adornar lo que el lector ya sabía sólo con leer la reseña de la contraportada.

En contraposición a ello, la trama desarrollada en la actualidad es más etérea, sustentada sobre unos pilares muy poco definidos, con personajes que son lo que no son (y casi siempre del mismo palo, aunque con colores distintos, como Edward Andrews y la señorita Marta) y que sin bien el asunto al comienzo presenta cierta base estable, poco a poco vemos como el argumento se convierte en un batiburrillo, a veces poco creíble, que noquea al lector hasta las últimas páginas.

La considero experimental porque, al compararla con “*Los Galeones del Rey*”, veo que dos años después escribe una novela de aventuras interesante, con altibajos, pero con una trama cuidada y bien construida. Y, en cierta parte, creíble aún salvando las licencias que todo escritor se permite de vez en cuando.

“**La Biblia Negra**”, entretiene, pero no llena.



VALORACIÓN:



COMIENZA ASÍ:

“Santiago había cerrado su tienda de escribano más pronto de lo habitual. Durante los crudos meses del invierno solía hacerlo antes de las cinco de la tarde, cuando la luz declinaba ya de forma clara y todavía las sombras de la noche apenas eran una leve amenaza sobre el apretado caserío de la ciudad...”

